





Santiago 28 juin 1938.

France

9335.1

Mademoiselle,

Voy a tratar de seguir por escrito una conversacion difícilmente empezada el otro día en casa de la Señora Errazuriz.

Comparto completamente su opinion acerca de la singularidad de los programas secundarios chilenos y del caracter irracional, por exageracion de la racionalidad, de los métodos impuestos a los pedagogos fiscales. En buen francés no puedo creer que todo lo que se ha hecho hasta nosotros para educar y ilustrar al niño lo haya sido en forma que contradiga las verdaderas leyes psicológicas que no siempre son en armonia con estas leyes que solo recien la ciencia hubiera descubierto, y que de toda urgencia tendrían que ser puestas universalmente en vigencia.

Sobre todo, estoy por mi parte persuadido que, en materia tan delicada como de ser la psicologia concreta de un pueblo, es decir el modo que tiene de reaccionar frente a los hechos materiales o espirituales, materia tan imprescindible de la personalidad de un pueblo, si para el desarrollo de esta personalidad hay que buscar fuera del sentido comun, que no deja de tener sus ligeras variaciones de pueblo a otro, algun método de acuerdo con las necesidades de la época, no conviene nunca buscar este método en libros nacidos en espíritus ajenos a nuestra idiosincrasia. Aferrarse a tales reglas artificiales para nosotros no serviría nada mas que para ahogar nuestra personalidad bajo esta armadura pesada; cual peligro se tornaria peor si se hiciese una mezcla de varios métodos extranjeros, de aquel error resultaría el vicio supremo de una educacion: la dispersion, la falta de unidad que significa la ausencia de un centro que lo aprehenda todo lo digera todo y se lo asimile.

Es precisamente el defecto que padece la educacion en Chile, al no ser chilena pero un mamarracho de los sistemas ingleses, americanos, alemanes, italianos, franceses.

A mi parecer, los defectos de los programas que son evidentes, como de carecer de bases humanisticas, de cargar la memoria de una suma de conocimientos inútiles o ya demasiados especializados por ese período de formacion del espíritu que constituyen los estudios secundarios son graves, pero menos que ese afan de poner en práctica las ultimas novedades en materia de pedagogia.

Creo que, con buen sentido, prudencia, observacion de la realidad, es decir estos niños de carne y huesos que el educador tiene que despertar a la vida espiritual, no hay programa que, por malo que sea, no pueda asegurar una formacion satisfactoria. Quiero decir que la composicion de los programas a pesar de no ser indiferente ~~poca~~ mas por omision, ya que de lo que lo programa recomiendan se puede elegir lo mejor para ponerlo de relieve, y abreviar a sus puntos indispensables la parte que no sirve mas que para dar exámenes. Es comprobado que los estudiantes del mundo entero, gracias a dios no han hecho jamas otra cosa: de un programa ven todo pero se complacen en tratar a fondo los puntos importantes o por los cuales sienten mas interes, y en unos quince dias se tragan velozmente lo que hay que saber por si acaso.

Que impediria a un profesor inteligente de proceder en la misma forma con los programas chilenos, aliviarlos, y despues, tratar detenidamente los puntos que mas pueden contribuir a la formacion del niño? Se podria prever un período de trabajo menos personal para grabar

[Carta] 1938 jun 28, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] René Verriéz.

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1938 jun 28, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] René Verríez. [3] h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile